

Chile se ha posicionado como un líder en la transición energética global. Sin embargo, los recientes contratiempos en proyectos emblemáticos, riesgos regulatorios y las complejidades del mercado energético revelan la necesidad de un enfoque más matizado y prudente.

El caso de la planta termosolar Cerro Dominador ilustra los riesgos inherentes a las tecnologías innovadoras. Este proyecto solar pionero ha enfrentado problemas técnicos que han paralizado sus operaciones desde mayo de 2023. Junto con las preocupaciones sobre su rentabilidad, este caso destaca los riesgos asociados con tecnologías en etapas tempranas de despliegue comercial, lo que los inversionistas deben considerar cuidadosamente al desarrollar proyectos de energía a gran escala.

En su ambiciosa apuesta por el hidrógeno verde, Chile busca capitalizar sus abundantes recursos renovables para obtener una posición destacada en la producción mundial. Sin embargo, los riesgos tecnológicos, sociales, ambientales y de mercado son significativos, y la infraestructura necesaria para la producción, almacenamiento y transporte requiere inversiones cuantiosas. A esto se suma la distancia geográfica de Chile respecto a los principales mercados en Europa y Asia, lo que podría hacer que su hidrógeno verde sea menos competitivo en comparación con productores más cercanos.

No obstante, la minería en Chile podría representar un mercado local con un potencial prometedor para el hidrógeno verde,

**EL DESAFÍO DE CHILE EN LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA:**

# Una perspectiva financiera matizada

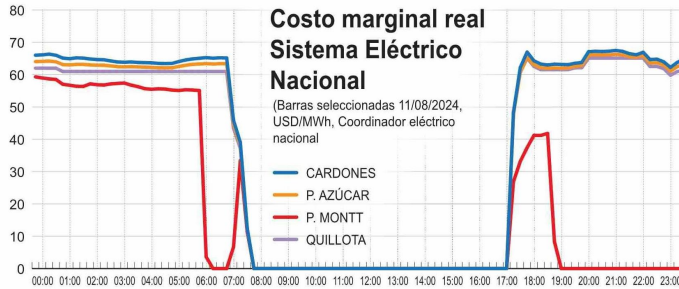
Los recientes contratiempos en proyectos emblemáticos, riesgos regulatorios y las complejidades del mercado energético revelan la necesidad de un enfoque más matizado y prudente.



Ricardo Raineri,  
 Ph.D in Economy, University of  
 Minnesota, Minneapolis, USA.

condicionado al avance tecnológico, desarrollo de infraestructura y reducción de costos. Como gran consumidor de energía, el sector minero está bien posicionado para liderar su adopción a gran escala, estableciendo una base de demanda que podría facilitar una comercialización más amplia. Esta oportunidad ofrece un retorno potencial de inversión que inicialmente puede ser menos arriesgado que la exportación internacional.

El panorama de las energías renovables en Chile ha sido



moldeado por políticas y regulaciones clave, como las leyes 20.257 de 2008 y 20.698 de 2013, que establecieron metas obligatorias de participación de energías renovables no convencionales en la matriz eléctrica y fomentaron la inversión en el sector. Además, los incentivos para los pequeños medios de generación distribuida (PMGD), como precios estabilizados hoy hasta 2034 bajo el DS 88 de 2020, han sido cruciales para su desarrollo. A pesar de que hoy la diferencia entre el valor de los aportes y los precios estabilizados es mayormente absorbida por los

grandes consumidores de energía. Los riesgos regulatorios siempre están presentes. Como hemos visto con el anuncio de la autoridad de modificar la estructura de precios para los PMGD para financiar una política de gobierno, el subsidio eléctrico derivado del prolongado congelamiento de tarifas. Esto ha generado alarma entre los inversionistas por un cambio en las reglas que llevaría a una reducción o eliminación de estos incentivos, deteriorando notablemente el retorno financiero de los PMGD en operación y ejecución. Impulsada por políticas e incentivos, la rápida expansión de

las plantas de energía solar y eólica ha resultado, en algunas ubicaciones, en un excedente de energía que, al no poder ser transportado o almacenado, ha tenido que ser vertido, especialmente en el sector solar, conduciendo a que los precios de nudo locales (costo marginal) caigan drásticamente, incluso hasta cero, lo que deteriora la sustentabilidad financiera de los proyectos en operación y el valor de los proyectos energéticos en la red. Finalmente, la alta penetración de energías renovables variables, solar y eólica, ha incrementado la volatilidad en los precios de la

energía, lo que presenta desafíos adicionales para la estabilidad de la red y subraya la necesidad de estrategias financieras más sofisticadas, como contar con contratos de suministro, coberturas y diversificación de cartera.

Aunque Chile lidera en energías renovables, es crucial mantener el entorno de inversión y el marco regulatorio del sector libres de interferencias políticas de gobierno, que llevaron en cinco años a los consumidores a una deuda de US\$ 6.500 millones con las empresas del sector, y que los inversionistas evalúen cuidadosamente todos los riesgos y desafíos que enfrentan. Los problemas técnicos, altos costos y complejidades logísticas del hidrógeno verde, junto con los tiempos prolongados de desarrollo de infraestructura, riesgos regulatorios y anomalías del mercado, resaltan la necesidad de una gestión de riesgos sólida y estrategias financieras bien fundamentadas.

**Publicación de hoy:**  
 Selección del curso  
 "Herramientas para el análisis del entorno económico orientado hacia la gestión de empresas" de los Diplomados de Clase Ejecutiva UC.

